

7.- INVENCION DE NUEVOS INSTRUMENTOS DE TRABAJO.

Con el consecuente desarrollo de las fuerzas productivas, tuvieron lugar una serie de cambios en la fabricación de los instrumentos de trabajo, así comenzó el empleo combinado de diversos materiales: hojas duras y cortantes de sílice encajábanse en madera o hueso. Se inventaron muchos instrumentos y armas (hachas, cuchillas y puñales de piedra, lanzas y flechas ligeras de madera con puntas agudas de piedra). El mayor invento de aquel tiempo fué el arco y la flecha, el arma más potente y de largo alcance del hombre primitivo. Con ella podía herir a gran distancia a sus enemigos o a su presa, y en caso de fallar el tiro, repetirlo con relativa rapidez. El arco y la flecha aliviaron considerablemente la lucha del hombre contra las fuerzas de la naturaleza. La caza pasó a ocupar un lugar aún más importante en la vida de la sociedad. Con el empleo de anzuelos y arpones de hueso y primitivas redes aumentó la significación económica de la pesca.

8.- LA AGRICULTURA Y LA GANADERIA.

El aumento de la productividad del trabajo brindó al hombre la posibilidad de dedicarse a tipos de producción más estables, tales como, la

agricultura y la ganadería. El paso de la recolección a la agricultura primitiva sólo se hizo posible con el invento de aperos especializados de labranza (palos de punta aguda o con cuchilla de piedra, y azadas) y gracias a los hábitos y experiencias adquiridos en largos años de vida recolectora.

El paso a la agricultura condicionó cierta independencia del hombre respecto a la naturaleza, ya que una productividad del trabajo más alta, propia de esta ocupación, permitía crear reservas de productos para el futuro. La agricultura vino a ampliar considerablemente la esfera de la actividad-laboral humana. El hombre adquirió nuevas experiencias. Comprendió más a fondo las leyes del desarrollo de la naturaleza y creó nuevos instrumentos de producción.



El desarrollo de la ganadería primitiva coincidió aproximadamente con el de la agricultura. El primer paso hacia la domesticación de animales fue el acorralamiento. A los animales salvajes acorralados se les conservaba como reserva viva de carne al principio para un tiempo muy corto; luego, un encierro prolongado permitió la multiplicación de los animales del corral. El ganado contribuyó en gran medida al desarrollo del hombre al abastecerle de carne en los períodos desfavorables para la caza.



9.- CAMBIOS EN LAS RELACIONES DE PRODUCCIÓN

Ya en una etapa más desarrollada del régimen de la comunidad primitiva, los cambios operados en la producción originaron cambios en la organización de las colectividades humanas; el paso gradual a la vida sedentaria fortaleció los viejos lazos consanguíneos entre las gens y creó otros nuevos. Los nexos gentilicios cada vez más sólidos -- condicionaron la creación de la tribu: agrupación de varias gens.

Al fortalecerse los vínculos tribales apareció la propiedad de la tribu, considerándose como tal, un territorio con todas sus riquezas naturales, poblado por una tribu, y en el que esta practicaba la caza, la pesca, etc. Servían de límites territoriales entre las tribus los ríos, los bosques, etc.

La unión de gens y de tribus favoreció grandemente la difusión de los inventos y hábitos de producción.

La forma colectiva de propiedad sobre los -- instrumentos y medios de producción concordaba con el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas. La agricultura y la ganadería primitivas impedían cualquier forma de propiedad que no fuera social, -- ya que el cultivo de la tierra con los medios de --

producción rudimentarios, como así mismo el acorralamiento de animales eran imposibles sin el esfuerzo de toda la comunidad.

La dirección de todos los asuntos de la gens y de las tribus incumbía a los jefes y a los consejos de jefes elegidos por los miembros de la sociedad. La influencia de los jefes venía determinada por sus cualidades personales, experiencia, habilidad en la caza, valentía en el combate y sabiduría.

Su poder no era hereditario, tenía por base la aceptación de los demás miembros de la comunidad. El jefe podía ser destituido en cualquier momento.

10.- IMPORTANCIA DE LA APARICION DE LOS INSTRUMENTOS DE METAL.

Los instrumentos de piedra, aunque perfeccionados, eran de rendimiento muy bajo. Cambios radicales en el desarrollo de las fuerzas productivas se operaron hace mas o menos 5,000 años, al comenzar el empleo de metales para la fabricación de instrumentos de trabajo. El uso de los instrumentos metálicos estimuló el aumento de las fuerzas productivas de la sociedad, elevó considerablemente la productividad del trabajo y, como

consecuencia, originó cambios en las relaciones de producción y en toda la vida de la humanidad.

El hombre hizo uso, con gran habilidad, de metales como el cobre, bronce y, mas tarde, el hierro para fabricar instrumentos, para labrar la piedra, madera, hueso y cuerno y fabricar azadas, hoces y otros aperos metálicos, así como objetos de empleo doméstico.

El vasto empleo de los instrumentos metálicos tuvo una enorme importancia para el desarrollo de la agricultura. La agricultura de tala y la irrigación exigían aperos metálicos. En las regiones apropiadas la agricultura alcanzó con el tiempo un alto grado de desarrollo y se convirtió en la actividad económica principal del hombre.

11.- LA PRIMERA DIVISION SOCIAL DEL TRABAJO.

La especialización de las distintas tribus en una u otra esfera de la producción marcó la primera división social del trabajo en la historia de la humanidad. Las tribus pastoras ampliaban sus conocimientos y perfeccionaban los hábitos necesarios para incrementar la productividad. Las tribus agricultoras mejoraban los procedimientos de cultivo de la tierra y recogían cada vez mayores cosechas. La especialización de la actividad laboral

propiciaba el desarrollo de los instrumentos de trabajo y medios de producción. La producción de hierro y otros metales impusieron la formación, en las comunidades, de grupos de gente habituados a la fabricación de instrumentos de trabajo y objetos metálicos. Aparecieron los artesanos profesionales, que invertían la parte fundamental de su trabajo no en la obtención directa de productos para su consumo personal, sino en la fabricación de objetos que la comunidad necesitaba. La producción de metales y artículos metálicos, la alfarería y tejeduría dieron lugar a los primeros oficios. Así se produjo la segunda división social del trabajo. La artesanía se separó de la agricultura y la ganadería.

12.- APARICION DEL INTERCAMBIO

Como hemos visto, la primera división social del trabajo condicionó la especialización económica de las tribus en dos direcciones fundamentales: la ganadería y la agricultura. La especialización exigía fortalecer los vínculos entre las comunidades. En las comunidades dedicadas a la ganadería ya se producían excedentes de ganado, cueros, lana, carne y otros artículos, pero se experimentaba una escasez aguda de cereales, hortalizas y otros productos agrícolas. Y como en las comunidades agricultoras -

se observaba el cuadro contrario, surgió la necesidad del intercambio económico entre las distintas comunidades.

Antes de la primera división social del trabajo, el intercambio revestía carácter esporádico. Solo se intercambiaban los excedentes ocasionales y puesto que la producción se efectuaba en común, y su fruto era propiedad colectiva de la comunidad, el intercambio se practicaba no entre individuos, sino entre comunidades.

La segunda división del trabajo impuso una nueva forma en el intercambio, ya que una parte considerable de lo producido por los artesanos profesionales no se destinaba al consumo interior de la comunidad.



13.- APARICION DE LA PROPIEDAD PRIVADA

En las tribus pastoras los rebaños pasaron a ser propiedad familiar. Cada familia creaba una cantidad distinta de productos, y estos no se distribuían ya entre todos los miembros de la comunidad, sino que quedaban en propiedad privada de la familia. Al principio, la propiedad privada incluía el ganado, los utensilios domésticos y algunos medios y productos del trabajo individual. La propiedad privada, que supone la sucesión de los hijos en los bienes de los padres, acentuó más aún la desigualdad material entre los miembros de la comunidad.

La propiedad privada era imposible mientras los miembros de la comunidad primitiva producían en común todo lo necesario. Pero al crecer las fuerzas productivas y penetrar la división del trabajo en la comunidad, como cuando sus miembros empezaron a producir cada uno por su cuenta e intercambiar productos en el mercado, surgió la propiedad privada como expresión del aislamiento material de los productores de mercancías.

14.- APARICION DE LA ESCLAVITUD

El aumento de la productividad del trabajo originado por el desarrollo de las fuerzas produc-

tivas condicionó la aparición de la propiedad sobre el productor mismo: el hombre. Cuando la producción sólo alcanzaba para mantener la vida humana, la explotación de un hombre por otro no era posible. Por ello, en la mayoría de los casos, se sacrificaba a los prisioneros de guerra, o bien se los admitía como miembros iguales en derechos para reforzar la comunidad. El aumento de la producción hizo que el prisionero produjera ya más de lo que era necesario para su mantenimiento, y así el prisionero se convirtió en esclavo.

Al obligar al prisionero a trabajar para sus captores, esta parte de la sociedad pudo usurpar los bienes creados por el cautivo, es decir, explotarlo. Entonces, en lugar de sacrificar a los prisioneros se les convertía en esclavos, mantenidos por la comunidad mientras eran productivos. Al esclavo se le podía matar desde el momento en que ya su trabajo dejaba de traer provecho a la comunidad.

Con la aparición de la esclavitud quedó socavada una más de las características fundamentales del régimen de la comunidad primitiva: el trabajo colectivo de los productores y compañeros. El trabajo de los esclavos se transformaba en fuente de riquezas.

Al principio los esclavos pertenecían a la comunidad en su conjunto. Posteriormente fueron apropiados, junto con otros bienes comunales, por las personas más influyentes de la comunidad, pasando a ser propiedad privada de los jefes de la gens y otros representantes de la aristocracia gentilicia.

15.- APARICION DE LAS CLASES.

La sociedad caracterizada por las relaciones de producción comunitarias sobre la base de la sociedad colectiva de los instrumentos y medios de producción, se dividió en tres grupos fundamentales según la relación en que estos vinieron a quedar respecto a dichos instrumentos y medios. Estos grupos eran: primero, los esclavos carentes de toda propiedad y que pertenecían ellos mismos a sus dueños; segundo, los esclavistas, poseedores tanto de los instrumentos y medios de producción como de los esclavos cuyo trabajo explotaban; tercero, los miembros libres de la comunidad que tenían una pequeña hacienda propia basada en el trabajo personal y en la pequeña propiedad de los instrumentos de trabajo. Muchos de estos pequeños propietarios se fueron arruinando y convirtiendo en esclavos, mientras que algunos otros se enriquecían hasta

transformarse en esclavistas. Por primera vez en la historia de la humanidad surgió la sociedad de clases.

La propiedad privada y la desigualdad material originaron cambios en los derechos y las obligaciones de los miembros de la sociedad. La cúspide acomodada monopolizó la dirección de todos los asuntos de la comunidad; así como la fuerza militar, utilizándola para conseguir sus propios fines, es decir, para multiplicar su riqueza y, en primer lugar, adquirir más esclavos. El régimen de la comunidad primitiva tocaba a su fin.